

# LAS CRIPTAS DE LA CATEDRAL DE CAMPECHE

*Antonio Benavides Castillo*

*Renée Lorelei Zapata*

**E**n junio de 1987 el Obispado de Campeche decidió remozar el área adjunta al altar mayor de la iglesia, catedral. Sin embargo, a poco de iniciados los trabajos quedó al descubierto una oquedad al fondo de la cual se observaron restos humanos. El hecho fue comunicado al INAH y los suscritos intervinieron en la exploración y el registro de lo que resultaron ser tres criptas coloniales. Para complementar los datos derivados de los materiales arqueológicos recuperados se procedió después a consultar el Archivo de la Catedral de Campeche, obteniéndose así más información acerca de la diversidad de los funerales y de los lugares de enterramiento.

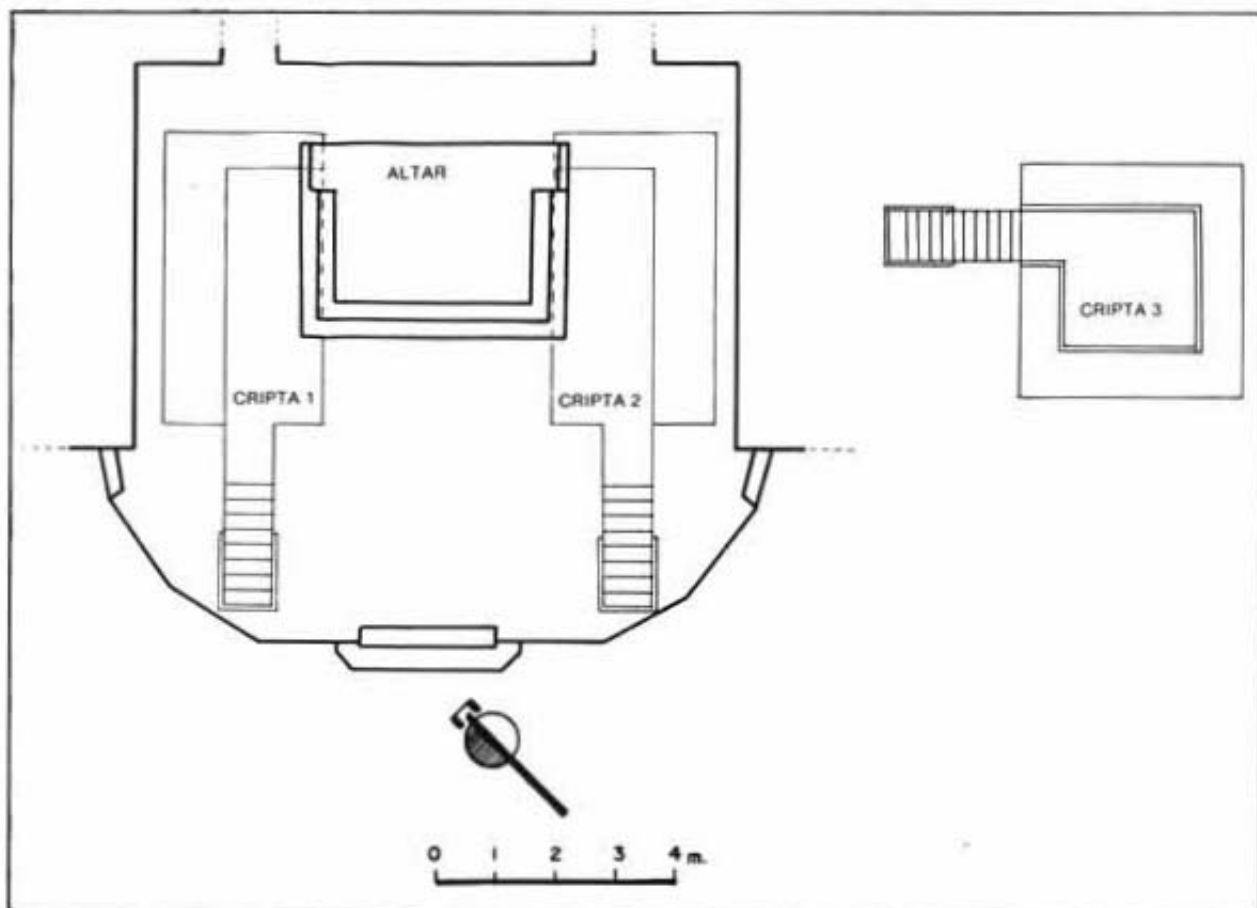
De hecho la iglesia parroquial de Campeche, que sirve de base al edificio que hoy conocemos como catedral, posiblemente comenzó a construirse a mediados del siglo XVI, al fundarse la villa de Campeche. Es probable que la iglesia primitiva fuese de materiales perecederos y que con el correr del tiempo se cambiara por una construcción de mampostería. No hay fuentes documentales tempranas que nos ilustren al respecto. En cuanto a su ubicación, los planos antiguos y las fuentes escritas siempre indican el mismo lugar: en la manzana oriente (noroeste) de la Plaza de Armas, hoy conocida

como Plaza o Parque Principal (García Preciat, 1977).

Sabemos que en 1637 Pascual Mallén de Rueda, canónigo de Mérida, fue nombrado visitador de la Villa de Campeche, y una de sus labores fue la fundación de cinco cofradías: del Santísimo Sacerdote, de la Purísima Concepción, de la Santa Veracruz, de la Virgen de la Soledad y de las Animas del Purgatorio (Alcocer, 1986). Estas hermandades no sólo tenían objetivos religiosos sino que además de ellas se esperaban aportaciones económicas y/o materiales para la edificación de la iglesia parroquial.

Los diversos ataques piratas y la falta de recursos económicos hicieron que los trabajos se suspendieran y continuaran hasta después de 1656, aunque con otras interrupciones. Entre éstas, se cuenta la del corsario holandés Mansvelt, o Mansfelt, quien en 1663, en la Isla de Tortuga, organizó una expedición con unos 1200 hombres a la villa de Campeche que asoló el lugar. Además de 54 vecinos muertos entre los hechos lamentables figuraron

...crecidos despojos de oro, plata, mercaderías; sin escaparse las alhajas y arreos de los templos, en los que hicieron heréticos insultos, acuchillando y quemando todas las imágenes,



Presbitero

profanando sus aras y abriendo en su insaciable codicia hasta las sepulturas, juzgando que entre los cadáveres había enterrada alguna plata. (Piña, 1977).

Veintidos años después el flagelo se repitió con la incursión y estancia de casi dos meses de los piratas Laurent Graff o "Lorencillo" y de Grammont o Agramonte en julio y agosto de 1685. Alrededor de 1300 maleantes recorrieron la villa de Campeche y poblados circunvecinos causando múltiples muertes, destrozos e incendios. La iglesia parroquial no fue la excepción y además de los daños y desperfectos sufrió la pérdida de sus archivos (Piña, 1977).

Una breve mención en los documentos del Archivo de la Catedral de Campeche se refiere al infausto suceso: "...hisose este libro por orden i mandato del Señor Vicario Don Diego Tello de Aguilar desde el año de 1687 por averse perdido los antecesores en la imbabación del enemigo." (caja 104, libro sin

número, 1687-1705).

Las heridas fueron curadas en la medida de lo posible y al poco tiempo empezó a amurallarse el sector central de la villa. En 1705 las obras de la iglesia parroquial se dieron por concluidas y el Obispo Fray Pedro Reyes Ríos de la Madrid la puso en servicio (Carrillo, 1979, 2: 1010). La construcción había proseguido gracias a los donativos de particulares, entre ellos los de Margarita Guerra, si bien el inmueble aún carecía de torres. En un plano de la época (1705) elaborado por Bouchard de Becour se registra, además, que ya se habían erigido los baluartes, sus lienzos, muelle y puertas (Piña, 1977: 86-89).

La iglesia parroquial fue el punto clave para gestionar y legitimar todos aquellos aspectos relevantes en la vida cotidiana del estamento rector de la sociedad: imposición de nombres y apellidos por medio del bautizo; práctica de culto y evangelización me-

dante servicios religiosos; enlace de familias a través de matrimonios y enterramiento de cadáveres. Recuérdese que para ese tiempo en el recinto amurallado (iniciado en 1686 y terminado en 1774) sólo vivían los españoles y los criollos, es decir los encomenderos, los armadores, los comerciantes y los marinos de alta jerarquía. El resto de la población moraba en los barrios ubicados extra-muros: mayas en San Francisco, aztecas en San Román, mayas y mulatos en Santa Lucía, posiblemente mestizos en Santa Ana.

En 1752, en lo que hoy es territorio campechano, existían cinco curatos: Campeche, Hequelchakán, Seiba, Sahcabchén y Chicbul, todos bajo administración del clero secular (Carrillo, 1979, 2: 799). Los tres primeros pueden ubicarse con facilidad; el cuarto corresponde al actual San Juan Bautista Sahcabchén, localizado a unos 17 km al noroeste de Hopolchén, por su parte, Chicbul parece conocerse mejor ahora como Plan de Ayala, situado a unos 28 km al noroeste de Escárrega.

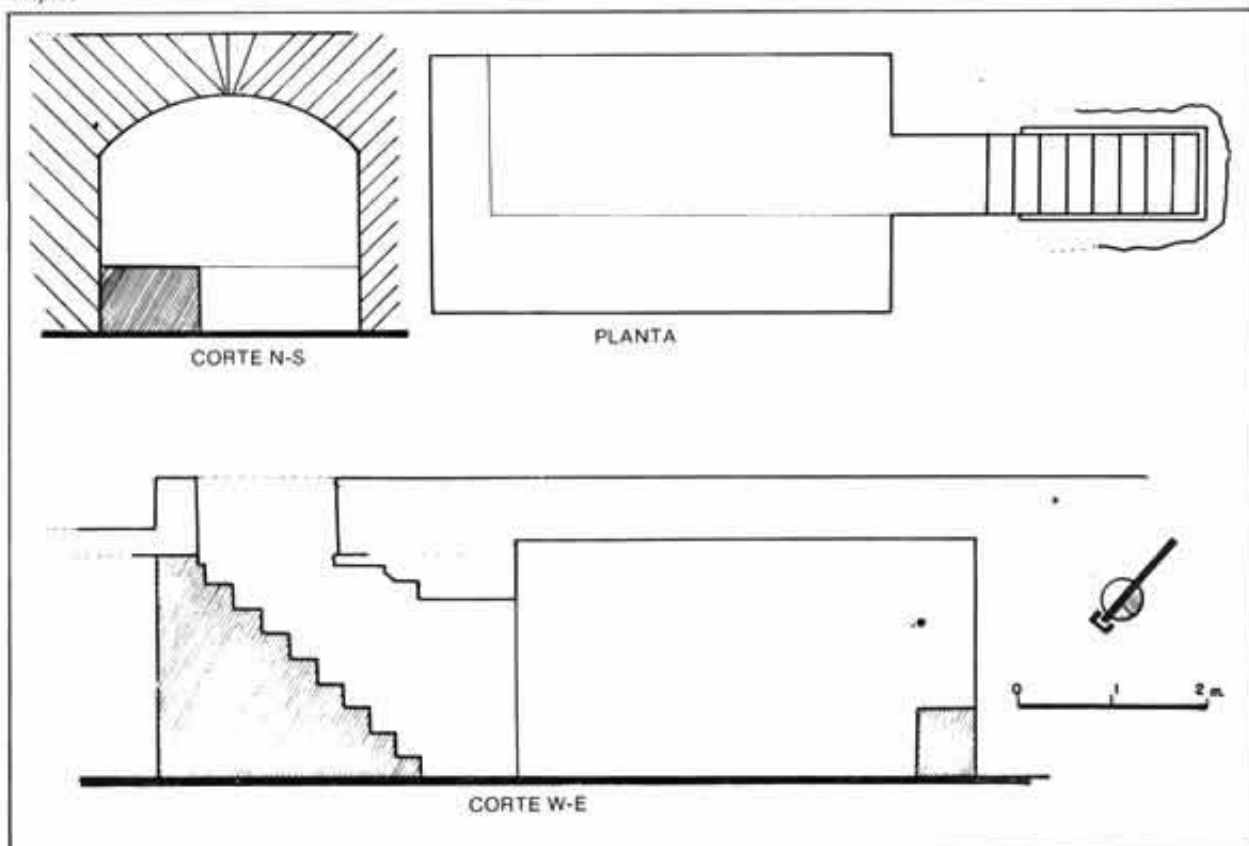
De 1758 a 1760 se erigió del lado del mar, la torre norte de la catedral, se colocaron

las campanas y se amplió la iglesia (Piña, 1982). Ello significó modificar la espadaña que seguramente existía sobre la fachada, posiblemente a la manera del convento de San Francisco.

A mediados del siglo XVIII, siendo gobernador de la Provincia de Yucatán don Antonio de Benavides, la población campechana solicitó la creación de la plaza de Teniente de Rey, con residencia en la villa y como jefe de las armas. En 1745 dicho título y responsabilidad recayó en Romualdo de Herrera, primero de los trece tenientes de rey que tuvo el Campeche virreinal (Piña, 1977: 87). Los otros tenientes de rey fueron: Juan Antonio Ainz de Ureta, José Alvarez, Roberto Rivas Betancourt, Pedro Dufao y Maldonado, José Sabido de Vargas, Leandro Poblaciones, Antonio de Bolo y Salgado, Miguel de Castro y Araoz, Juan Alonso de Ojeda, Juan José León, Hilario Arracho, Baltasar González (Piña, 1977: 145-146).

En el Archivo de la catedral de Campeche el libro más antiguo del ramo de defunciones comprende desde 1685 (junio 20) hasta 1708

Cripta 1



(marzo 15) y según la costumbre de la época allí se enterraba a los personajes importantes. En otros libros, por ejemplo, está consignada la inhumación de José Sabido de Vargas, sexto teniente de rey que ocupó el cargo de 1785 a 1804. Bajo su administración, en la última década del siglo XVIII, se construyó el Fuerte de San José.

Cabe anotar que en abril de 1787 una cédula real dispuso la construcción de cementerios fuera y a distancia adecuada de las poblaciones para evitar que continuara enterrándose cadáveres dentro de las comunidades. En 1804 una nueva cédula ratificó la disposición anterior. Sin embargo, Don José Sabido de Vargas, al fallecer, fue sepultado en la parroquia, en lo que se denominaba la "bóveda de los militares" (Cfr. Apéndice 1).

Pocos años más tarde Leandro Poblaciones y Juan Alonso de Ojeda, otros dos tenientes de rey, fueron también inhumados en la iglesia parroquial, en 1811 y 1813 respectivamente (Martínez Alomía, 1938) (Cfr. Apéndice 1).

En Campeche el camposanto se construyó alrededor de 1817, pero no se utilizaba, y hasta marzo 19 de 1821, tras una reunión de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, se prohibió terminantemente sepultar en las iglesias y en los cementerios auxiliares de los barrios. Para ello se ordenó "cerrar de firme las bóvedas existentes" (Alvarez, 1912, I: 127-129).

En los documentos del ramo de Defunciones del Archivo de la Catedral de Campeche no existe el volumen que contuvo las actas levantadas en la Parroquia en 1821. Pero sí hallamos las de barrios como Santa Ana y Guadalupe, en cuyas actas consta que los entierros se hacían "...en el campo santo de esta Santa Yglesia..." y a partir del 19 de marzo de 1821 leemos: "...en el campo santo general situado a extramuros de esta ciudad y puerto..." (Defunciones, caja 105, libro 14, 1810-1830; caja 106, libro 15, 1814-1821).

Seguramente fue entonces cuando se clausuraron las varias criptas y tramos de las diversas iglesias de Campeche en que se inhumaba. Por lo que respecta a la parroquia, según los documentos de archivo tenía cuatro "bóvedas": la de los militares, la de los eclesiásticos, la de los Hermanos de la Archicofradía del Santísimo Sacramento y la de la Fundadora. En la capilla contigua a la iglesia

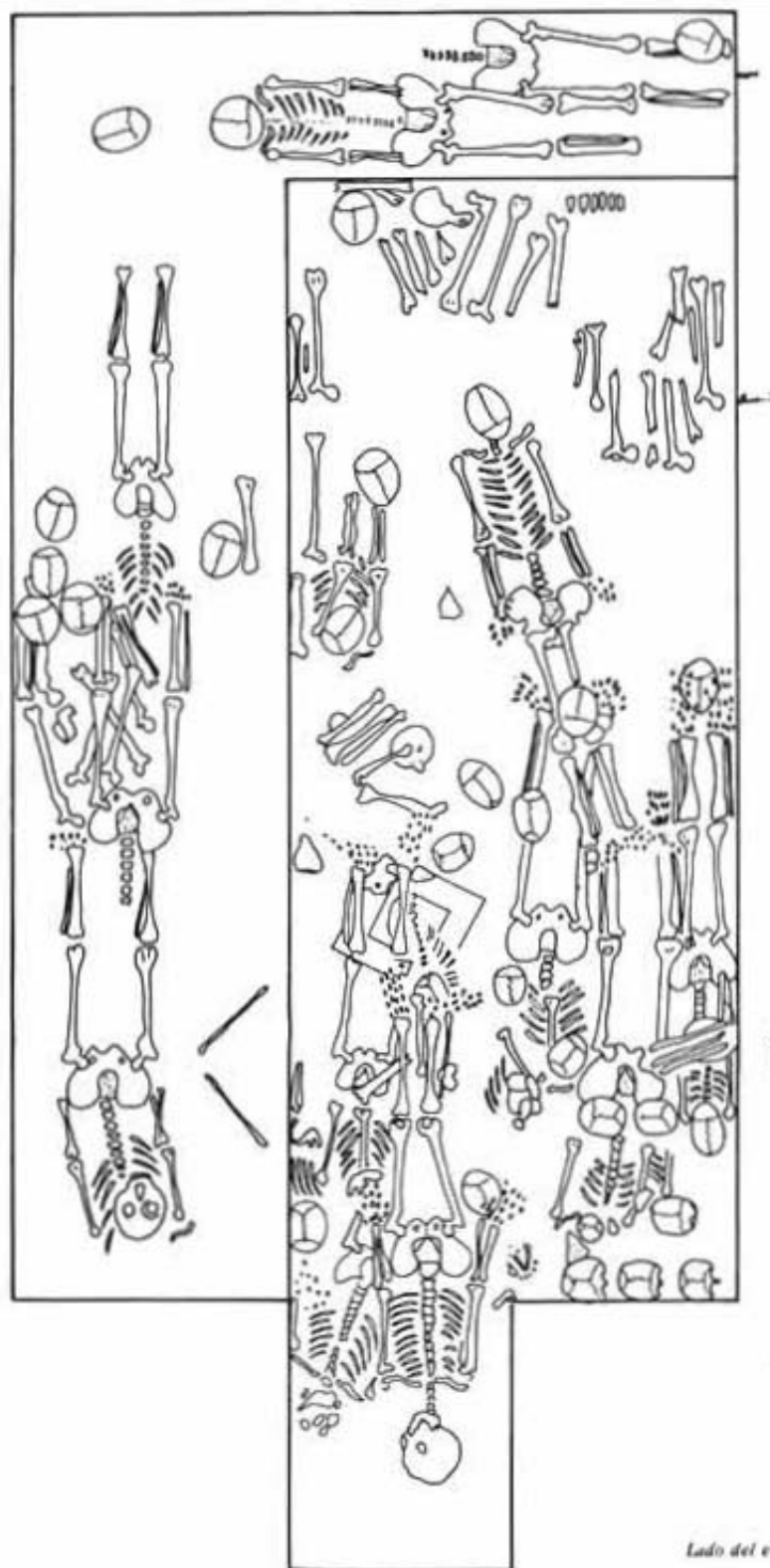
parroquial había otra cripta: la Bóveda de Jesús el Nazareno. Los tramos o sectores de la nave en los que también se enterraba, según los documentos, eran denominados de las Animas, del Señor San Joaquín, del Señor San José (o Josef), de Nuestra Señora de los Dolores y otro no identificado.

Tras la Independencia de México (1810-1821) y la gesta heroica de Pedro Sáinz de Baranda al vencer al último reducto español en San Juan de Ulúa, Veracruz (1825) Campeche se vió azotada por el cólera morbo en 1833. La enfermedad mató a mucha gente, decreciendo la población de Campeche en un 25% aproximadamente. De los 20 000 habitantes que tenía la ciudad, sólo sobrevivieron 15 000. En los pueblos de la región la pérdida de vidas fue similar, con excepción de Bolonchenticul, hoy Bolonchén de Rejón, en donde no ocurrió deceso alguno por haberse mantenido rigurosamente incomunicada, cerrando sus caminos y evitando todo contacto con el exterior durante el mes que duró la epidemia (Alvarez, 1912, I: 253-257). En ese tiempo Campeche era una de las seis vicarías del Obispado de Yucatán. Las otras vicarías se hallaban en Valladolid, Bacalar, Petén Itzá, Carmen y Tabasco (Carrillo, 1979, I: 21).

Tras la gran mortandad sufrida y para evitar el resurgimiento de la enfermedad, en 1833 se dispuso clausurar los camposantos en donde se hubieran inhumado a víctimas del cólera.

En 1835 la iglesia parroquial fue ampliada y mejorada durante el Obispado de José María Guerra, pero seguramente las criptas continuaron cerradas. Después no se realizaron obras de importancia en la actual catedral campechana sino hasta 1845, cuando se construyó un ciprés de mayores dimensiones, se amplió el presbiterio y se colocó el piso de losas de mármol blanco y negro que se conserva hasta la fecha (Alcocer, 1986). Fue entonces cuando se taparon las losas de acceso a las criptas, dejando abierto únicamente un pequeño espacio sobre el techo de la tercera cripta, bajo la Capilla del Sagrario, en el sector sur del crucero, sólo para alojar entierros secundarios.

Aparentemente en 1846 los habitantes (82 232) de los partidos del distrito de Campeche constituían el 16% de la población de lo que hoy son los estados de Yucatán y



Cripta 1  
Lado del evangelio. Localización de entierros.

Campeche, pues de un total de 504 635 habitantes, los partidos de Campeche registraban las cifras siguientes: Campeche, 21 446; Hequelchakán, 22 656; Hopelchén, 25 869; Seibaplaya, 6 296; y Carmen, 5 965. Tabasco ya formaba una entidad aparte y los territorios de Belice y Petén Itzá ahora pertenecían a otras naciones.

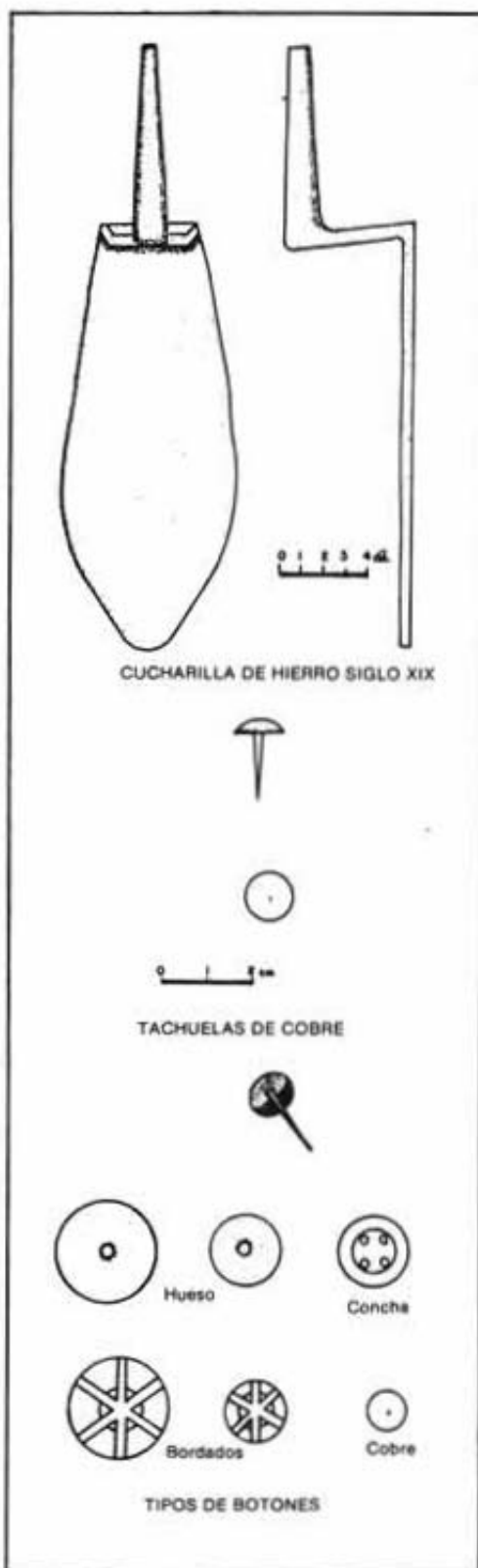
En 1847 comenzó la llamada Guerra de Castas que asoló a toda la península yucateca pero Mérida y Campeche lograron resistir a las fuerzas indígenas. Pocos años después, en 1850 se concluyó la edificación de la torre sur del lado de tierra de la iglesia parroquial (Piña, 1982).

Durante el gobierno de Juárez las Leyes de Reforma (1857) modificaron los usos y costumbres de la población, de tal modo que se creó el registro civil y se prohibió la inhumación en los inmuebles religiosos. La iglesia continuó llevando un registro de nacimientos, matrimonios y defunciones al tiempo que prosiguió su labor evangelizadora y de auxilio social. Sin embargo, algunos entierros secundarios continuaron depositándose en la parroquia.

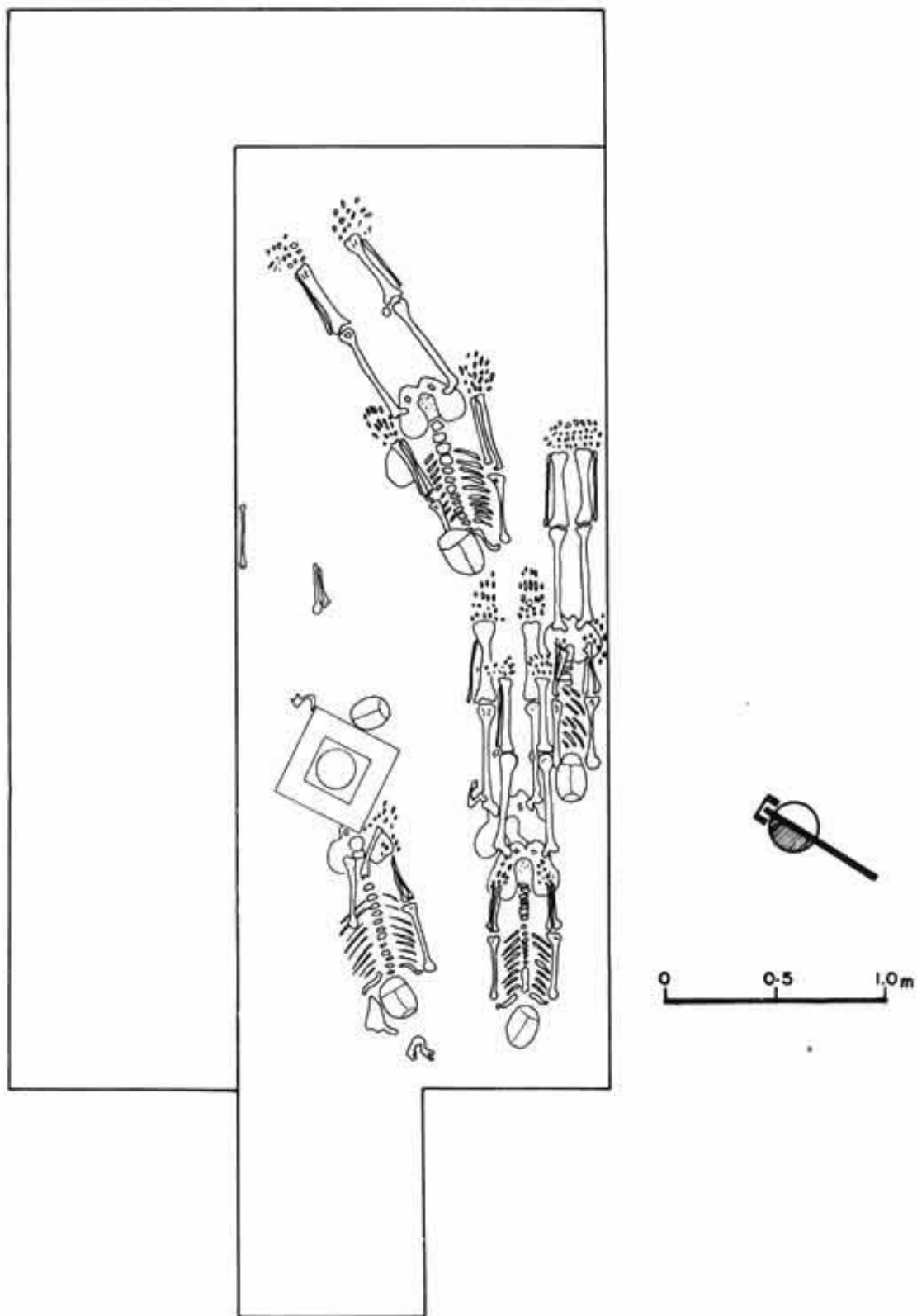
En 1861 Campeche se constituyó en un estado más de la República Mexicana separándose de Yucatán, pero la entidad continuó formando parte del Obispado de Yucatán. Volviendo al edificio que nos ocupa, en 1884 se repuso el enladrillado del atrio y en 1887 los restos áridos de Pedro Sáinz de Baranda fueron exhumados del cementerio general de Mérida, trasladados a Campeche y reinhumados en el interior de la nave principal, a poca distancia al oriente de la entrada norte.

Pocos años después, alrededor de 1890, la población de Campeche había disminuido ligeramente con respecto a la reportada casi medio siglo antes. El total de 80 704 habitantes se distribuía en cinco partidos de la forma siguiente: Campeche, 20 673; Champotón, 12 600; Calkiní, 20 422; Los Chenes, 15 045; e Isla del Carmen, 10 964 (Carrillo, 1979, 1: 29). Ello también nos indica cambios en la importancia de los asentamientos y en el incremento y decremento de la población por regiones.

Poco antes de finalizar el siglo XIX, el 28 de julio de 1895 la iglesia parroquial adquirió la categoría de Catedral al crearse el Obispado de Campeche mediante bula papal de León XIII (Piña, 1982; Alcocer, 1986). En



*Catedral de Campeche  
Cripta I  
Diversos objetos*



*Criptas 1, segundo nivel. Localización de entierros*



tan importante evento participaron el dr. Crescencio Carrillo y Ancona, Obispo de Yucatán, y el dr. Francisco y Navarrete, primer obispo de la nueva diócesis (Suárez, 1981: 1121).

El Obispado de Campeche ha sido encabezado por los siguientes prelados:

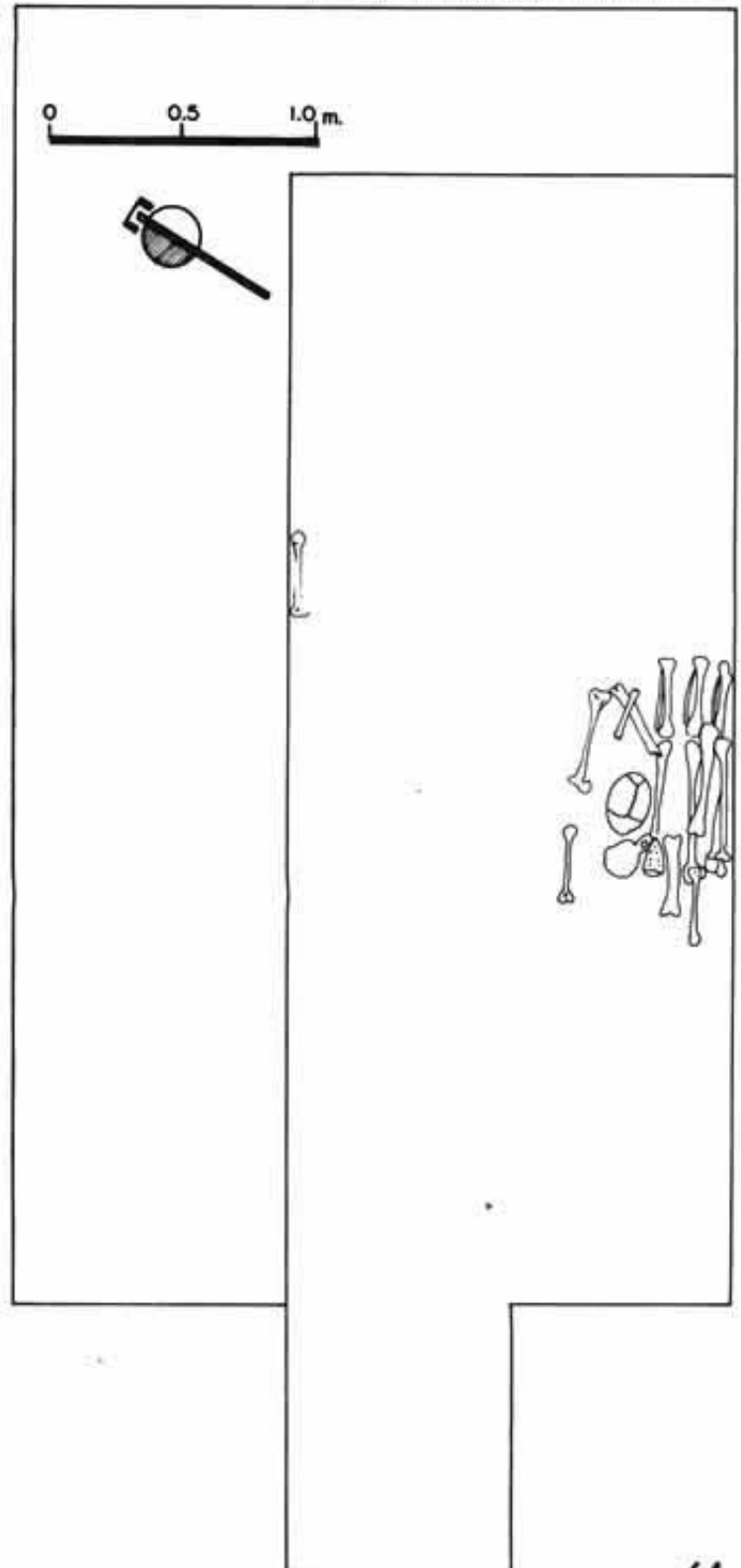
|                                 |           |
|---------------------------------|-----------|
| Francisco Plancarte y Navarrete | 1895-1898 |
| Rómulo Betancourt Torres        | 1900-1901 |
| Francisco Mendoza Herrera       | 1905-1909 |
| Jaime Anesagasti y Llamas       | 1909-1910 |
| Vicente Castellanos Núñez       | 1912-1921 |
| Francisco González Arias        | 1922-1931 |
| Luis Guízar Barragán            | 1932-1938 |
| Alberto Mendoza y Bedolla       | 1939-1967 |
| Jesús García Ayala              | 1967-1982 |
| Héctor González Martínez        | 1982-1988 |
| Carlos Suárez Cázares           | 1988-     |

## LAS CRIPTAS Y LA SOCIEDAD

Al preguntarnos acerca de la génesis arquitectónica de estos pequeños espacios bajo el piso de la catedral, encontramos que en Europa los grandes edificios cristianos se construyeron fundamentalmente a partir del siglo IV y la forma arquitectónica principal de la cual se derivaron fue la de la basílica pagana. Este inmueble en sus orígenes hizo las veces de sala de recepción de los eventos importantes del monarca (*basílicos*, real) o bien fungió como un espacio para el comercio y la administración de justicia. De ese modo la basílica poseía varias características que permitieron su adaptación para el culto cristiano: carecían de simbología pagana y tenían la tradición de una gran casa real. Además, su organización arquitectónica se adaptaba a las nuevas necesidades: un amplio espacio cubierto y profusamente iluminado con dos zonas bien diferenciadas; la de la administración de justicia y la destinada al pueblo. Y ya desde el siglo IV, entre los elementos propios de estos edificios, bajo el presbiterio se encontraban las criptas (*cripto*, escondido) (Iñiguez, 1977: 115-146).

La evolución de las basílicas y templos cristianos es un tema sumamente amplio y complejo que no trataremos aquí. Lo mismo sucede con el desarrollo de los cementerios y de las criptas en el Viejo Mundo. Para tales temas referimos al lector a la obra de Iñiguez

Cripta 1, tercer nivel. Localización de entierros





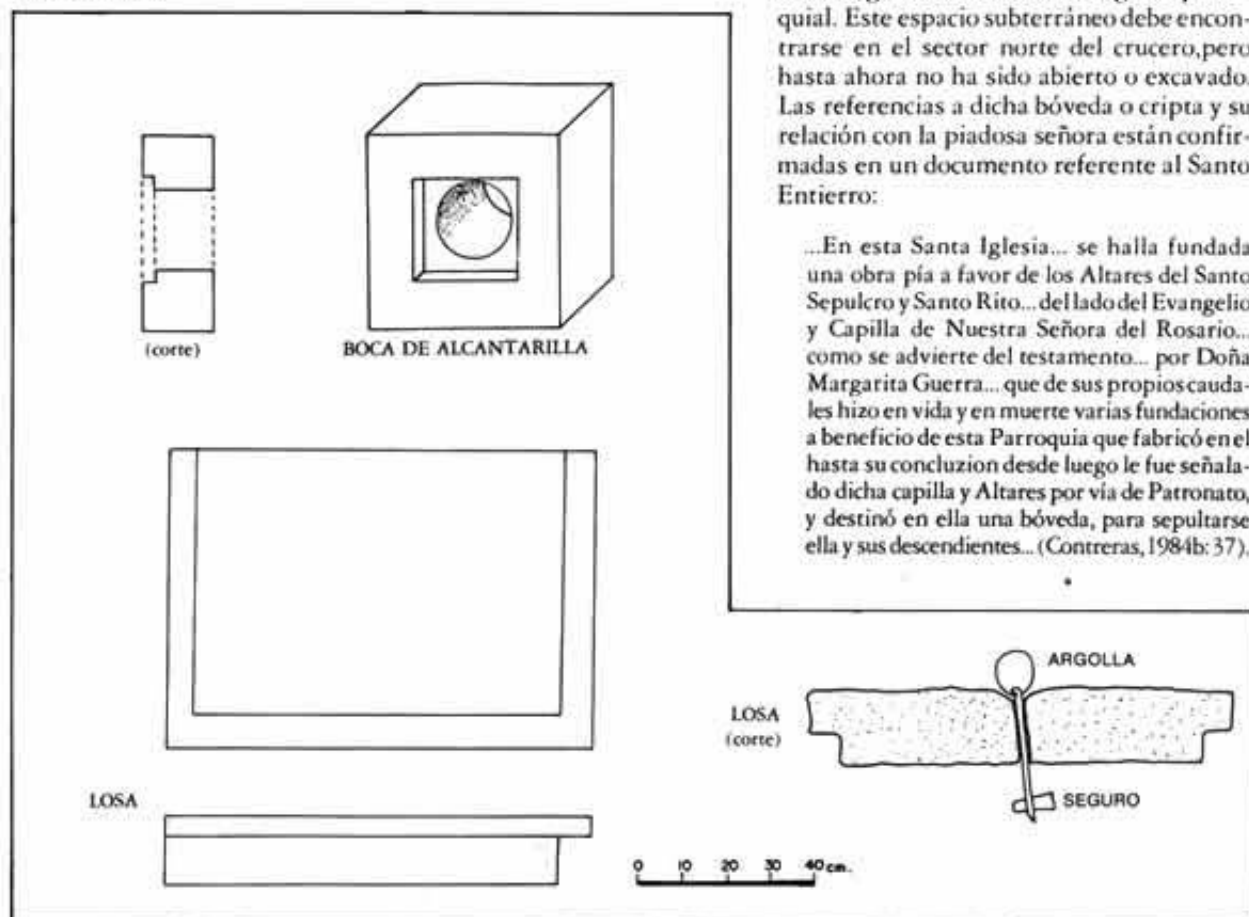
previamente citada, "Síntesis de Arqueología Cristiana."

Retomando el caso que nos ocupa y al contrastar la información arqueológica de las criptas exploradas con la información documental, hemos podido identificar a dichos espacios de la manera siguiente:

La cripta 1 (del Evangelio) fue la Bóveda de los Militares. En ella se encontraron 43 entierros, tanto de adultos masculinos y femeninos como de infantes. Estos individuos eran españoles o blancos nacidos en América de padres hispanos (criollos). Era la gente económica y políticamente importante de Campeche.

La cripta 2, del lado de la Epístola, fue la de los eclesiásticos o de los sacerdotes (según otras actas). En ella se hallaron 23 enterramientos, todos masculinos adultos. De acuerdo con los documentos, todos los inhumados fueron religiosos.

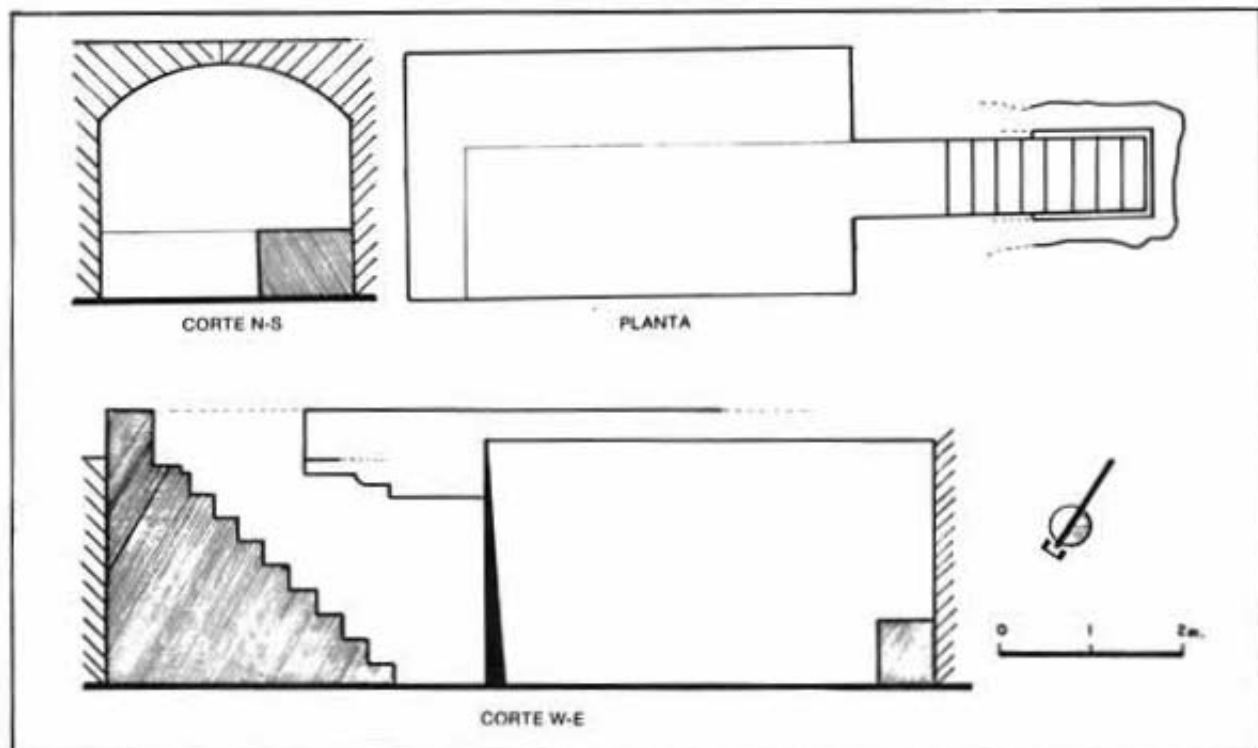
Criptas 1 y 2.  
Piezas de cantera



La cripta 3, bajo el sector sur del crucero, fue la Bóveda de los Hermanos de la Archicofradía del Santísimo Sacramento. En ocasiones sólo se le llamaba de la Archicofradía o bien Bóveda de los Hermanos del Santísimo. Según los documentos, ahí se enterró a diversos personajes masculinos y femeninos, pero sus restos óseos debieron ser recogidos y reinhumados en 1835 o en 1845, fechas en las que la parroquia fue remozada. Posteriormente esa cripta continuó recibiendo osarios, es decir pequeñas cajas metálicas conteniendo los restos áridos de una persona. Ninguna de las losas de mármol ahí encontradas fue anterior a 1845. En total se registraron 1308 osarios y suponemos que dicha cifra incluye tanto a los restos coloniales como a los de los siglos pasado y presente. Sobre la cripta 3 continúa hoy día el altar dedicado al Santísimo Sacramento.

La cripta 4 es la llamada Bóveda de la Fundadora, en honor a doña Margarita Guerra, gran benefactora de la iglesia parroquial. Este espacio subterráneo debe encontrarse en el sector norte del crucero, pero hasta ahora no ha sido abierto o excavado. Las referencias a dicha bóveda o cripta y su relación con la piadosa señora están confirmadas en un documento referente al Santo Entierro:

...En esta Santa Iglesia... se halla fundada una obra pía a favor de los Altares del Santo Sepulcro y Santo Rito... del lado del Evangelio y Capilla de Nuestra Señora del Rosario... como se advierte del testamento... por Doña Margarita Guerra... que de sus propios caudales hizo en vida y en muerte varias fundaciones a beneficio de esta Parroquia que fabricó en el hasta su conclusión desde luego le fue señalado dicha capilla y Altares por vía de Patronato, y destinó en ella una bóveda, para sepultarse ella y sus descendientes... (Contreras, 1984b: 37).



Cripta 2

Cabe señalar que la referencia al Santo Sepulcro alude a la bellísima pieza hoy conocida como Santo Entierro. Es ésta una joya colonial de la catedral de Campeche consistente en una gran armazón en forma de féretro que contiene una imagen del cadáver de Cristo. La estructura y los múltiples detalles alusivos a la pasión que le decoran son de plata. Se saca en la procesión por el atrio de la Catedral cada Semana Santa.

En cuanto a los tramos, se denominaban según su relación con los altares laterales del templo. En ellos se enterraba a otros ciudadanos de menor prestigio social y económico.

El interior de las iglesias y en particular el de la Parroquia eran sitios preferidos para sepultar por considerarse sagrados. Pero para enterrar a alguien era necesario efectuar un pago determinado (Márquez y González, 1985: 17-19) dependiendo del lugar que se eligiera (Parroquia, Dulce Nombre de Jesús, Tercera Orden, San Juan de Dios, etc.) y del tipo de tumba seleccionado (bóveda, tramo o camposanto).

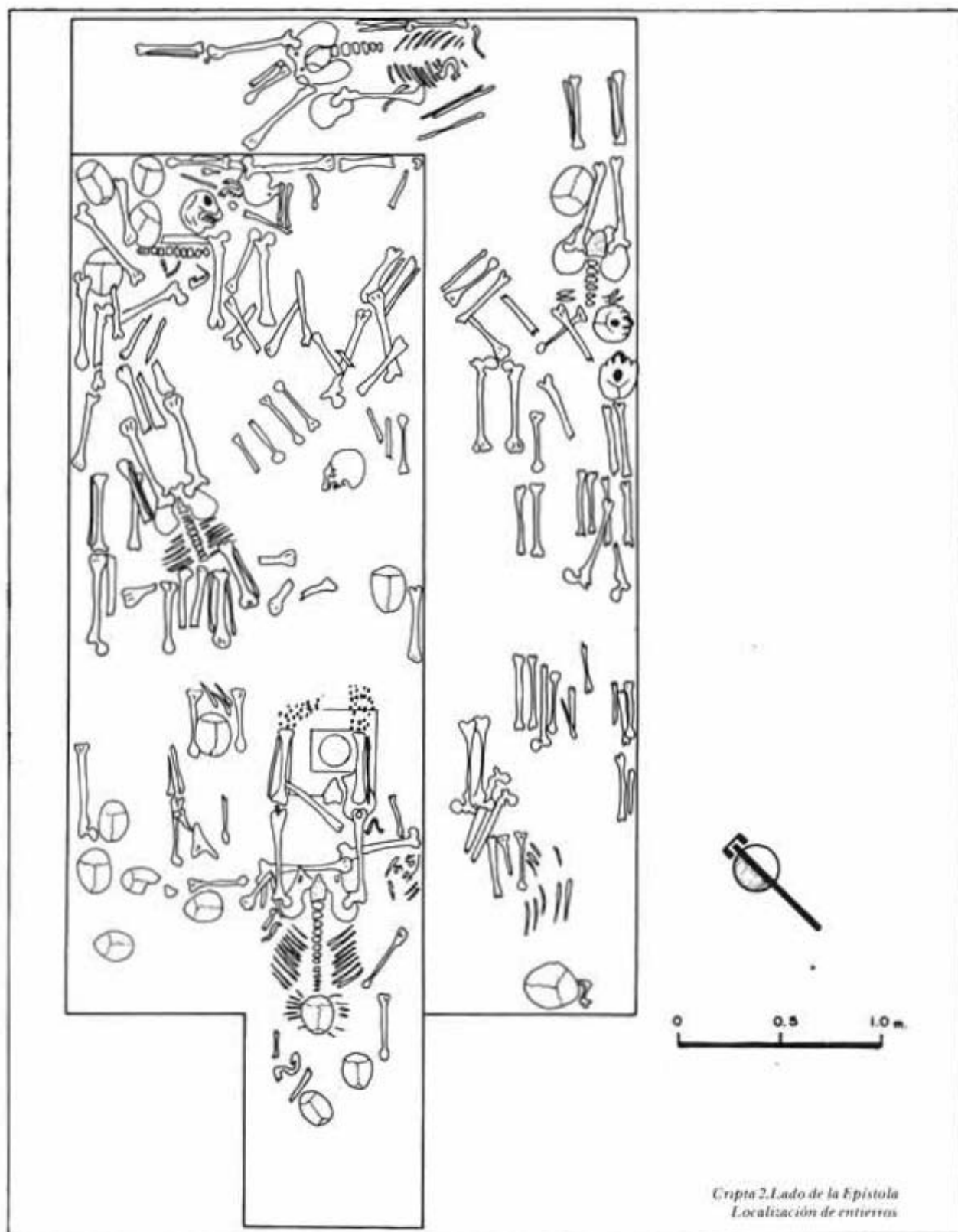
Aparte de las inhumaciones en bóveda, para las efectuadas en los tramos era común elegir el sitio en donde el jefe de familia regularmente decía sus oraciones. Para ello

se levantaba la parte del piso correspondiente. En muchos lugares ese piso era de tierra cubierta por tablones, situación que facilitaba su remoción y el depósito de los cadáveres pero que al mismo tiempo creaba un serio problema de salud (Márquez y González, 1985: 17).

Las diferencias sociales del Campeche virreinal no sólo son patentes por el lugar de enterramiento sino también por el tipo de ceremonia funeraria que se practicaba y por la manera de anotarlo.

En la parte final de las actas de defunción se consignan los elementos que denotan la posición económica y política del cuerpo sepultado. Con múltiples variantes, las ceremonias se hacían con algunas o con casi todas las características siguientes:

- con cruz alta o cruz baja,
- estola,
- capa,
- ciriales,
- cuatro, seis o doce acompañados con asistencia,
- dos, tres, cuatro o cinco posas,
- vigilia,



*Cripta 2. Lado de la Epístola  
Localización de entierros*

medio túmulo o túmulo entero,  
misa cantada solemne o misa con vestuarios,  
misa emperatriz o tres de *emperatur*,  
cantores,  
músicos,  
e incensario

Todos estos elementos integraban la misa de difuntos y, de hecho, se han conservado hasta nuestros días, si bien con algunas variantes, como por ejemplo el uso de la lengua española en lugar de latín.

La cruz alta, flanqueada por dos ciriales, está reservada para los funerales de miembros del clero y con ella se encabeza la procesión solemne efectuada en dichas ocasiones. La cruz baja, sin ciriales, se usa para las exequias de los demás fieles. La cruz simboliza el triunfo de Jesucristo sobre la muerte.

La estola y la capa son ornamentos propios del sacerdote que oficia la misa y en estos casos pueden ser de color negro o morado.

Los ciriales son los objetos sobre los que se colocan los cirios o velas grandes. El número de ciriales empleado depende de la dignidad o relevancia del difunto. Generalmente se utilizan cuatro cirios, pero en el caso de presbíteros o de obispos se emplean cinco. El cirio encendido significa la esperanza ardiente de la resurrección. Cinco cirios simboliza las cinco llagas de Jesucristo: manos, pies y costado.

El túmulo o catafalco, rodeado de los cirios es un altar fúnebre sobre el que se coloca el ataúd conteniendo el cadáver. Generalmente el túmulo es un armazón de madera cubierta o forrada de telas negras. El tamaño y ornamentos del túmulo son acordes, a la jerarquía del difunto. En los funerales de infantes se acostumbra usar catafalcos y féretros blancos simbolizando la pureza del espíritu.

El número de acompañados se refiere a los dolientes que acudían a la misa de cuerpo presente, la cifra variaba según la condición social y la asistencia indica a los demás fieles presentes, de menor jerarquía.

Las posas (del verbo posar) son breves colocaciones de la custodia conteniendo al Santísimo Sacramento (la hostia consagrada). Estos actos son de gran relevancia, son para conmemorar misterios divinos (en el sentido de inabarcables) y sólo se efectúan cuando se trata de personajes importantes:

dos o tres posas según la jerarquía o pertenencia a determinada cofradía o hermandad; cuatro posas únicamente para los miembros de la cofradía del Santísimo Sacramento; cinco posas exclusivamente para elementos del clero. El simbolismo de las cuatro posas está relacionado con los cuatro puntos cardinales; el dominio de Dios sobre los cuatro rumbos terrenales; sobre el tiempo y el espacio.

Los cantores y los músicos casi siempre son fieles con tal vocación al servicio de la parroquia. Las misas cantadas son parte de la pompa con que se celebran los funerales de los personajes importantes. Las eucaristías "*emperatur*" tienen como objeto el que los fieles pidan a Dios el perdón de los pecados del difunto.

Durante la celebración de la misa de *requiem* suele quemarse incienso, símbolo de una ofrenda grata cuyo humo asciende a Dios.

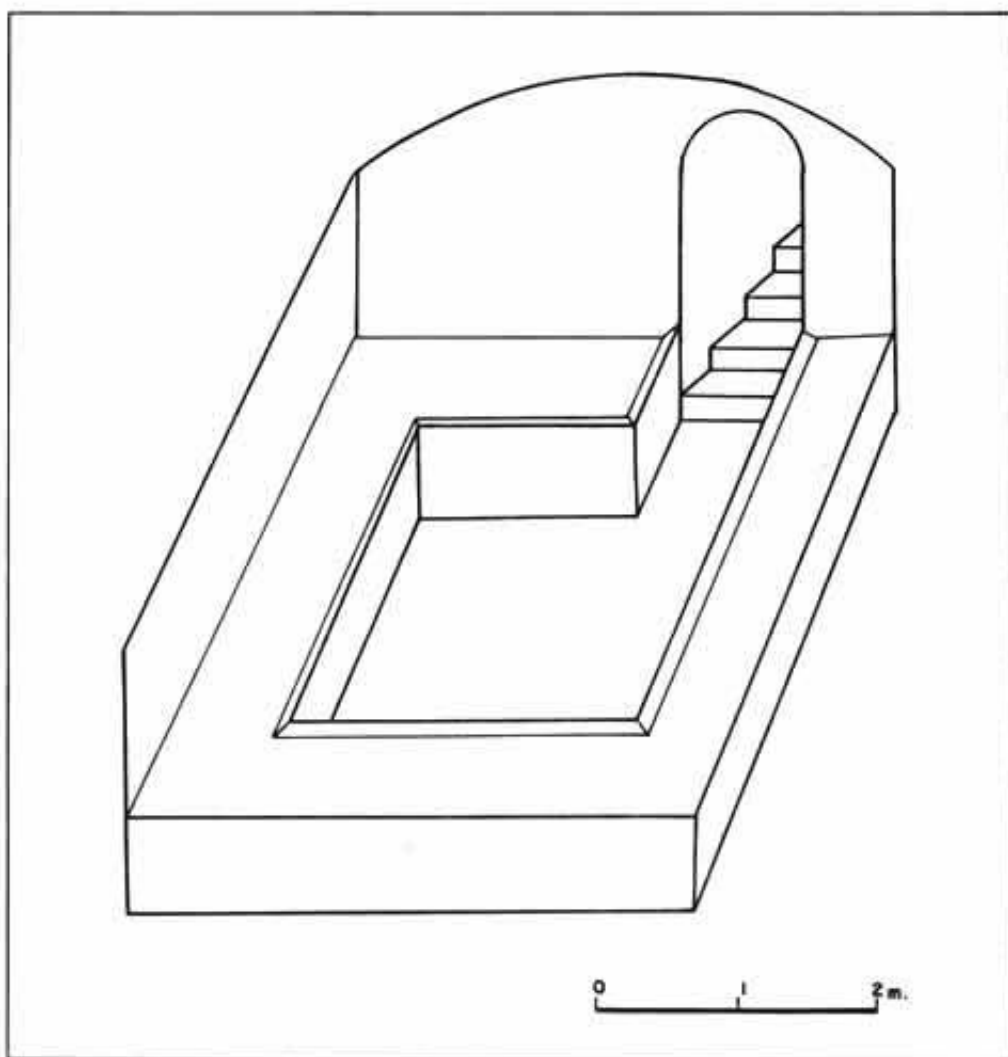
Una misa de difuntos es parecida a una eucaristía normal; pero las lecturas y las oraciones (entre ellas el oficio de Difuntos, "*De profundis...*") cambian, de modo que se refieren a la resurrección.

Por otra parte, el registro escrito hacía una clara diferencia entre las clases sociales al existir, paralelamente, libros de "entierros de blancos de la parroquia", libros de "entierros de blancos y mestizos y libros de "negros, mulatos, indios criados de los españoles." Estos tres tipos de registro también se usaban para bautizos, confirmaciones y matrimonios.

Otro dato relativamente constante en muchas actas de defunción, especialmente en el siglo XVIII, es la mención de efectuar el entierro 24 horas después del deceso. Esta medida seguramente buscaba tener la certeza del fallecimiento (medida preventiva para evitar casos catalépticos).

Sin embargo, también había casos especiales que ameritaban una rápida inhumación. Así, el:

...Lunes 29 de marzo de 1790 fue religiosamente sepultado antes de las veinte y cuatro horas de su fallecimiento con licencia del Señor Vicario In Capite y Juez Eclesiástico y reconocimiento de los médicos, que le hallaron incapaz de mantenerse insepulto por más tiempo en la Bóveda de los Eclesiásticos desta



*Cripta 3, Perspectiva*

Santa Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Concepción desta Ciudad de San Francisco de Campeche, Provincia y Obispado de Yucatán, el cuerpo difunto del Bachiller Don José Fermín de Minaya, natural vecino desta ciudad... (caja 105, libro de 1785 a 1791).

## HALLAZGOS Y RESULTADOS

Además de los restos óseos, durante el proceso de exploración de las criptas se hallaron algunos objetos que describimos a continuación:

### Cripta 1

— Botones de hueso, de 1.5 a 2.3 cm de

diámetro, con una perforación circular central.

- Un botón de cobre, de 0.8 cm de diámetro, con perforación central.
- Botones bordados de tela negra con tres líneas blancas que se cruzan en el centro. Apparently se aseguraban por atrás, pero ninguno conservó tal sector.
- Un botón de concha, de 1.6 cm de diámetro, con cuatro perforaciones circulares.
- Una cucharilla de hierro para albañilería.
- Tachuelas de cobre, de 1.8 cm de largo (sostenían los forros de los ataúdes).
- Boca de alcantarilla elaborada en un bloque pétreo cuadrangular (43 cm por lado, 17 cm de grueso) con luz cen-

tral de 17 cm.

- Clavos de hierro.
- Fragmentos de tela adheridos a encajes con hilos dorados o con hilos verdosos (posiblemente por contener cobre).
- Fragmentos de loza.
- Fragmentos de madera de los ataúdes.

#### Cripta 2

- Tornillo de cobre, 3 cm de largo.
- Suela de zapato con frente puntiagudo, 26 cm de largo, elaborada en caucho (?).
- Boca de alcantarilla elaborada en un bloque pétreo cuadrangular (43 cm por lado, 16 cm de grueso) con luz central de 17 cm.
- Clavos de hierro.
- Fragmentos de madera de los ataúdes.

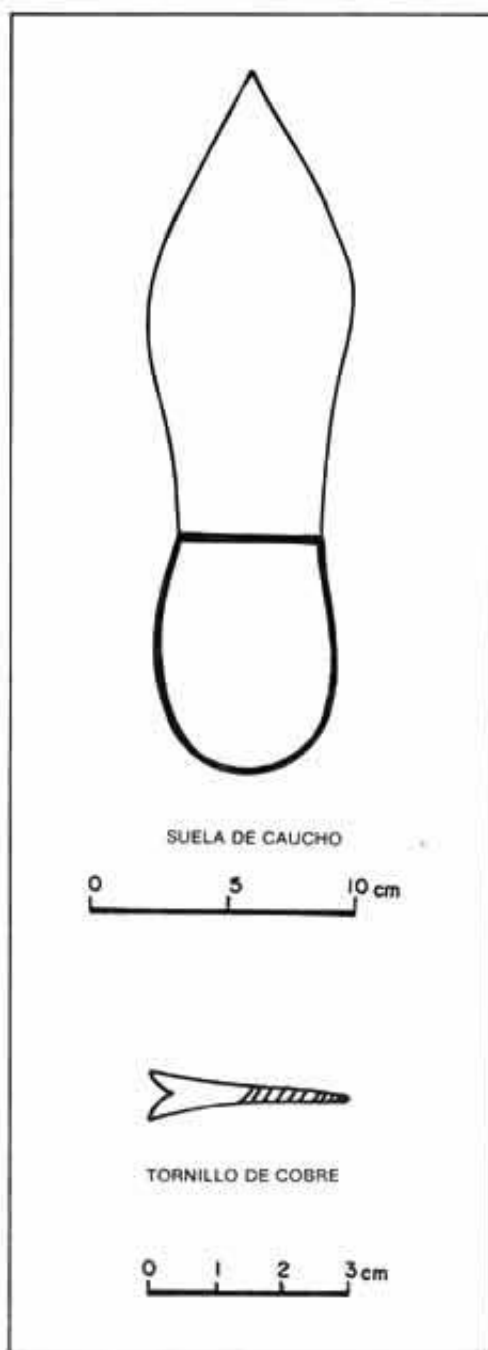
#### Cripta 3

- Dos figurillas de ángel elaboradas en cerámica, policromas. Postura semiarrodillada, con las manos unidas sobre el pecho.
- Figurilla de Cristo elaborada en yeso, policroma.
- Figurilla de la Virgen María elaborada en yeso, policroma. Con el brazo izquierdo carga a un niño.
- Candados metálicos.
- Dentaduras postizas.
- Losa de mármol negro con la leyenda: "Martina Estrada L. marzo 19 de 1895".
- Otras losas de mármol blanco con fechas de 1922 y de la década de los cuarenta.
- Una estampa de la Virgen María (blanco y negro).
- Un fragmento de peine de plástico.
- Hebillas metálicas de cinturón.
- Hebillas metálicas de zapatos.

Con el correr del tiempo se han olvidado diversos aspectos y detalles de interés que hoy han sido rescatados mediante la investigación de fuentes históricas y elementos arqueológicos. Tal es el caso de las tres criptas mencionadas.

La exploración arqueológica de tales espacios y la investigación documental realizada permitieron obtener, en resumen, los datos siguientes:

1. Confirmación de la existencia de tres criptas.
2. Las criptas fueron construidas al tiempo que se cimentó la nueva iglesia parroquial



Cripta 2

(posiblemente en la segunda mitad del siglo XVI).

3. La cripta 1 se localiza del lado norte del altar principal, es decir del lado del Evangelio. La cripta 2 se halla al sur de dicho altar, o sea del lado de la Epístola.



Estas denominaciones se refieren a los espacios en los que antiguamente se leía el Evangelio y la Epístola durante la celebración de las misas. Hoy día la liturgia se ha modificado y tanto evangelio como epístola pueden leerse, en uno u otro lado. La cripta 3 se encuentra bajo la llamada Cripta del Sagrado Corazón, en el brazo sur del crucero.

4. Cada cripta cuenta con un solo acceso. Las dos primeras poseen banquetas de mampostería sobre la pared del fondo y en uno de los lados. La tercera cripta presenta banqueta en todo su perímetro interior. Los tres espacios están techados con bóveda de cañón corrido.
5. En ellas se sepultó a individuos de elevada posición religiosa y política.
6. La capacidad de las criptas fue insuficiente y ello motivó el hacinamiento de depósitos y la remoción de inhumaciones previas.
7. En conjunto, los enterramientos incluyen a individuos de ambos sexos y de diversas edades, desde infantes hasta ancianos.
8. Las criptas 1 y 2 funcionaron hasta 1819.
9. Todos los entierros primarios fueron depositados en ataúdes de madera, 43 en la cripta 1 y 23 en la cripta 2.
10. De 1845 a 1987 la cripta 3 únicamente alojó osarios, es decir cajas metálicas pequeñas conteniendo entierros secundarios. En total se registraron 1308 inhumaciones secundarias.
11. Se registró un total de 1374 entierros en las tres criptas, la mayoría en muy mal estado de conservación.
12. Confirmación documental de la existencia de una cuarta cripta, denominada "de la Fundadora", bajo el sector norte del crucero.

Tras la exploración de las criptas, las autoridades eclesiásticas comenzaron a restaurar bajo la supervisión del INAH y posteriormente reinhumaron los restos de tres obispos de Campeche. En la cripta 1 se encuentran los despojos mortales del segundo y del cuatro obispos; Romúlo Betancourt y Torres, y Jaime Anesagasti y Llamas. En la cripta 2 sólo se hallan los restos del octavo obispo de Campeche: Alberto Mendoza y Bedolla (Cfr. Apéndice 2). Todos los demás materiales óseos y

objetos asociados fueron reubicados dentro de la banqueta de la cripta 3.

## AGRADECIMIENTOS

El trabajo arqueológico realizado en las criptas de la catedral de Campeche y la consulta de su Archivo fueron labores agilizados por el apoyo y las facilidades que nos brindaron los obispos Héctor González M. y Carlos Suárez C., así como el P. Antonio Jiménez, párroco de la catedral con quien aclaramos el significado de algunos conceptos consignados en las actas de defunción virreinales. También reconocemos la ayuda proporcionada por varios seminaristas durante las exploraciones de 1987.

## APÉNDICE 1

Transcripción de los registros de defunción de tres tenientes de rey de Campeche contenidos en el libro 12, 1802-1814, del ramo de Defunciones del Archivo de la Catedral de Campeche (Originalmente "libro 8, Entierros de blancos de la Parroquia").

Página 35, anverso:

(Al margen)

*El Brigadier y Teniente de Rey Dn  
José Savido de Bargas 131.,*

*Certo por triplicado en 12 de junio de 804.,*

*Ydem sencilla en 28., de febrero de 1821.,*

*Viernes primero de junio de mil, ochocientos, y quatro años, fue religiosamente sepultado a las beinte, y quatro horas de su fallecimiento en la Boveda de los Militares de Nra Yglesia Parroquial de Nuestra Sra de Concepcion de la Ciudad de San Franzco de Camp Prov y Obispado de Yucatan, el cuerpo difunto de Brigadier, y Tente de Rey Dn Jose Savido de Bargas, blanco, natural de la Prov de Extremadura, y vecino de esta Ciudad; hijo legitimo de Dn Antonio y Da Juana de Bargas, que murio normalmte con testamento, con confesion, veatico, y santo oleo, fue casado con Da Maria Dolores Biempica; Yo Dn Luis Rodriguez Correa, Pro como Cura Coadjutor de dicha Yglesia, hize este entie-*



Cripta 3



ANGELES DE CERAMICA



*... rro con Cruz, Capa, Sirtiales, seis acompañados con asistencia, vigilia y tumulto entero, tres posas; misa cantada con vestuarrios, y las tres de Emperatur al día siguiente, cantores, músicos e yncensario, y para que todo conste, lo certifico, y firmo*

*Luis Rodriguez Correa*

Página 183, reverso:

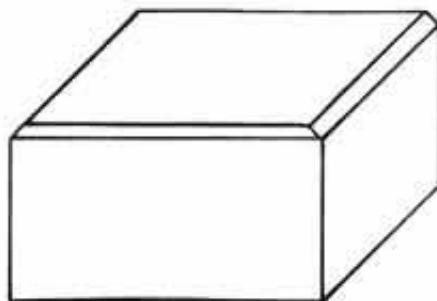
[Al margen] 688,

*El Sor Coronel Leandro Poblaciones.*

*Certificado en 22 de agosto de 1811 20.,*

*... en ...  
día, mes y año.*

TIPOS DE OSARIO  
(CAJAS METALICAS)



*Viernes veinte y quatro de mayo de mil ochocientos once años fue religiosamente sepado a las veinte y quatro horas de su fallecimiento en la Boveda de los Militares de esta Sta Yga Parroqui de Nra Sra de Concep de esta Ciudad de S Franco de Campe Prova y obispdo de Yucatn el cuerpo difunto del Sr Coronel D Leandro Poblaciones, Tente de Rey y Comandte de esta Plaza. Blanco adto nal de la Ciudad de Baeza, hijo lexmo de los Sres Condes de la Ynfanta D. Jose Poblaciones y la Sra D Maria Josefa Poblaciones: que murio naturalmente con testamento y todos los Stos Sacramtos declaró fué casado con la Sra D Maria del Rosario Rodrigz Muñoz y Llergo. Yo D Angel Alonso y Varriga como Cura Rector de Nra Parroqa hize este entierro con toda pompa y pa qe todo conste lo certifico y firmo*

*Angel Alonso y Varriga*

Página 226, reverso:

[Al margen] 868

*El S Tente d Rey D Juan de Ojeda*

*Cerifico 20 de nbre de 813*

*Otra en 17 de marzo de 1818*

*Lunes quince de nbre de mil ochocientos trece años fue religiosamente Sepdo a las veinte y quatro horas de su fallecimiento en la Boveda de los Militares de esta Yga Parroqa de Nra Sra de Concep de esta Ciudad de S Franco de Campe Prova y obispdo de Yucatn el cuerpo difunto del Sr Coronel de los Exros Nacionales y Tente de Rey de esta Plaza D Juan Alonso de Ojeda adto natural de Medina del Campo en Castilla La Vieja, hijo lexmo de D Pedro Alonso de Ojeda y de D Franca Xaviera Guila... qe murio naturalmte sin testamento con solo el Sto Oleo fue casdo con la Sra D Barbara Bambino. Yo D Jose Marno de Cícero Pbro como Cura Coadjr de esta Parroqa hize este entierro con toda pompa y pa qe todo conste lo certifico y firmo*

*Jph Marno de Cícero*

## APÉNDICE 2

Textos de las lápidas de los obispos reinhumados en las criptas 1 y 2 de la catedral de Campeche.

Cripta no. 1 o del lado del Evangelio (norte).

*Excmo. Sr. Ob.  
Jaime Anasagasti y Llamas  
Obispo de Camp.  
12 Dic 1909 - 3 Oct 1910  
22-5-1865 Mundaca, España  
3 - 10 - 1910*

*Excmo. Sr. Ob.  
Rómulo Betancourt y Torres  
Obispo de Camp.  
30 Nov. 1900 - 21 Oct. 1901  
18-2-1858 Irapuato  
21-10-1901*

Escudo episcopal con cartela cuya leyenda dice:

*Onus Amore Levius*

*El Ilmo. Sr. Dr. D. ROMULO BETAN-COURT Y TORRES, Segundo Obispo de Campeche, nació en Irapuato el 17 de febrero de 1858. Fueron sus padres el Dr. D. Evaristo Betancourt y Da. Mariana Torres. Fue colegial del Seminario de Morelia y después catedrático y vicerrector. Ordenado presbítero en 1885, se le confirió en 1889 la Parroquia de la Piedad, en 1894 la de Celaya y en 1898 una prebenda del Cabildo Metrop. de Morelia. Asistió como consultor al Primer Concilio Prov. Michoacano. Consagrado el 30 de noviembre de 1900 tomó posesión de su obispado el 24 de enero de 1901 y lo gobernó diez meses con sabiduría, celo y prudencia. Falleció santamente en Mérida el 21 de octubre de 1901, legando al obispado su rica biblioteca; trasladáronse sus venerables restos a esta S. Iglesia el 29 de julio de 1909.*

Cripta no. 2 o del lado de la Epístola (sur).

*Excmo. Sr. Ob.  
Alberto Mendoza Bedolla  
Obispo de Camp.  
28 Oct. 1939 - 28 Feb. 1967  
3-8-1881 San Salvador El Seco, Pue.  
28-2-1967*

Escudo episcopal con la leyenda:

*Adveniat Regnum Tuum*

*Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo Dr. D.  
Alberto Mendoza y Bedolla*

*Nació en San Salvador El Seco, Puebla, el día  
3 de agosto de 1881, Hijo de Don Antonio  
Ponce y Mendoza y Da. Carmen Bedolla.*

*En el año de 1903 ingresó al Seminario de  
Puebla donde hizo sus estudios, recibiendo  
la ordenación sacerdotal del Excmo. y  
Revdmo. Sr. Dr. D. Ramón Ibarra, Primer*

*Arzobispo de Puebla, el día 28 de octubre de  
1910.*

*Fue preconizado Obispo de Campeche el  
15 de julio de 1939, recibiendo la consagra-  
ción episcopal en la Catedral de Puebla el 28  
de octubre del mismo año, tomando posesión  
de la Diócesis como 8° Obispo de Campeche  
en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad el  
26 de noviembre de 1939, ejerciendo su  
incansable labor pastoral durante 28 años y  
amado por sus diocesanos.*

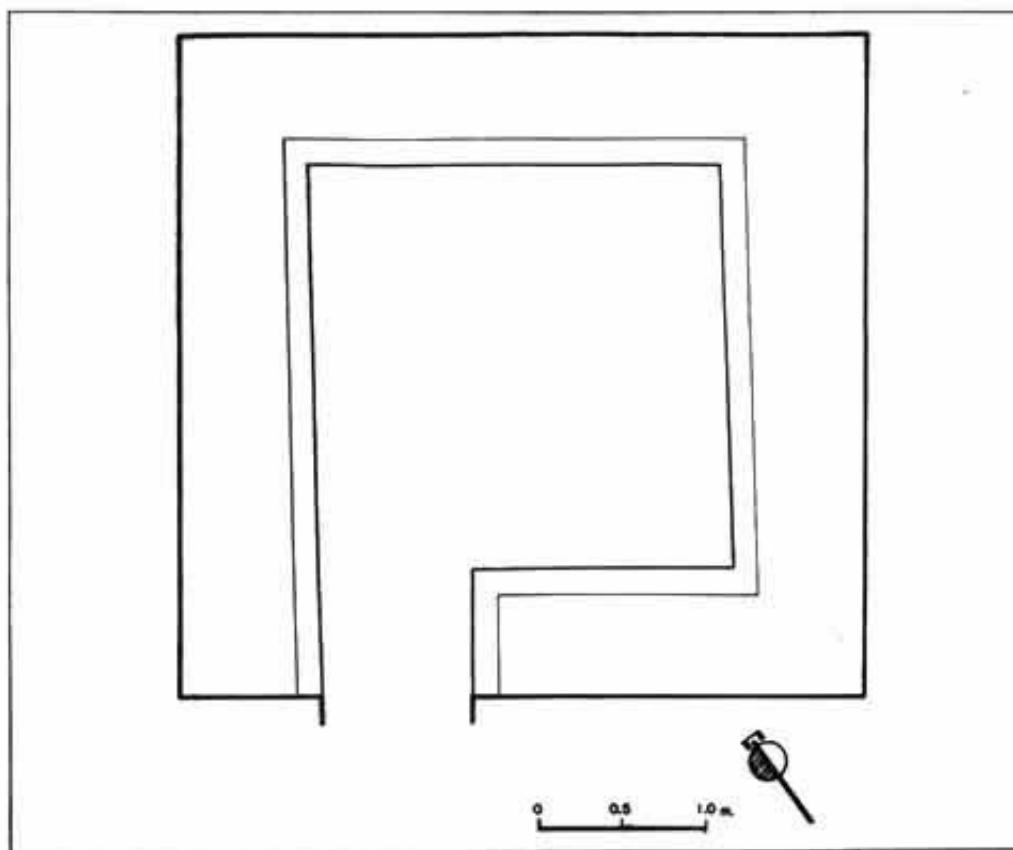
*Falleció el 28 de febrero de 1967.*

### APÉNDICE 3

Acta de exhumación de los restos mortales  
de Pedro Sáinz de Baranda y Borreyro.

(Al margen)

*Logotipo del Instituto Nacional de Antro-  
pología e Historia. Centro Regional Campe-  
che. Sello y antifirmas.*



Cripta 3. Planta

Con motivo de los actos programados para celebrar dignamente el bicentenario del natalicio del Capitán de Fragata Pedro Sáinz de Baranda y Borreyro (1787-1845) el día trece de marzo de mil novecientos ochenta y siete, a las siete de la mañana, se procedió a explorar el sector noreste de la nave de la Catedral de Campeche, al oriente de la entrada lateral que mira al norte. En ese lugar, sobre el muro, existió una lápida de mármol negro, desaparecida a fines de la década de 1950, que indicaba el lugar en el que se depositaron los restos de Sáinz de Baranda. Las remodelaciones ocurridas en el interior de la Catedral durante los últimos años impedían ubicar con precisión los restos, pero con auxilio de la técnica moderna el problema fue resuelto. En esta forma, se utilizó un magnetómetro Sensor 4000 que permitió detectar una clara anomalía bajo el piso, justo al pie de donde la investigación documental previa señalaba la presencia de la lápida.

Se procedió a levantar una parte del piso de Catedral en un sector formado por mosaicos cuadrados de mármol blanco y negro, alternados. Tras retirar algunas piezas se observó que descansaban sobre un aplanado de cal y sascab (arcilla blanca de origen calizo) de 5 centímetros de espesor promedio. Bajo esta capa se hallaron dos losas burdas pero perfectamente unidas mediante cuñas y cementante de los materiales antes señalados. Al retirar las losas se halló una caja rectangular de concreto que contenía una caja metálica. Tras verificar su estado de conservación y habiendo confirmado que sus partes estaban todavía unidas, se procedió a extraer la caja. El recipiente era de una aleación de zinc y sus dimensiones fueron: 47 centímetros de largo por 25 centímetros de ancho y 26.5 centímetros de altura. La tapa cubría 3 centímetros de la altura citada y contaba con dos bisagras. Los paños metálicos estaban unidos con soldadura. A todo lo largo de los bordes de la tapa se observó una doblez semicircular a manera de remate. En la parte delantera contaba con pequeñas argollas también soldadas, para facilitar la colocación de un pasador y un candado. En el interior se halló material óseo perteneciente a un individuo adulto, de sexo masculino. Cabe señalar que el deterioro sufrido por los restos al ocurrir la primera exhumación y la segunda inhu-

mación (1887) se agravó por las condiciones húmedas y de oxidación a que estuvieron sometidos durante el segundo enterramiento (1887-1897). No obstante, el material óseo registrado incluyó los elementos listados a continuación:

- Un cráneo fragmentado, con inserciones musculares bien marcadas y apófisis mastoides bien desarrolladas. En cuanto a la forma, se apreció una clara dolicocefalia.
- Una mandíbula robusta, alta, con evidencias de absorción en los alveolos del tercer molar izquierdo y del segundo molar derecho.
- Una placa metálica (presumiblemente de oro) con dos incisivos centrales superiores artificiales y arillos para sujetarse en los incisivos laterales superiores.
- 16 piezas dentales.
- Vértebras: 7 cervicales, 12 dorsales y 5 lumbares.
- Un sacro, fragmentado en dos porciones, alto y estrecho.
- Huesos pélvicos robustos, con impresiones musculares bien marcadas.
- Costillas muy fragmentadas.
- Dos omóplatos o escápulas.
- Esternón, sin manubrio ni apéndice xifoideas.
- Clavícula derecha (145 mm).
- Húmero izquierdo (297 mm).
- Radio izquierdo (227 mm).
- Fémur derecho (425 mm), con posible lesión.
- Tibia derecha (336 mm).
- Tibia izquierda (346 mm).
- Dos rótulas.
- Piezas de carpo, metacarpo y falanges.
- Piezas de tarso, metatarso y falanges.
- Fragmentos de los demás huesos largos.

Considerando las medidas de los huesos largos que pudieron analizarse, se aplicó la fórmula para calcular estatura propuesta por Manouvrier y modificada por Olivier (Cfr. Comas, Juan; *Manual de Antropología Física*, UNAM, México, 1976), obteniéndose un promedio de 1.62 metros. Al terminar el análisis, el material fue depositado en la caja metálica y ésta se colocó

dentro de una nueva urna a fin de facilitar su conservación y traslado.

Consecuente con la iniciativa de la LII Legislatura del H. Congreso del Estado, que mediante decreto No. 008 publicado el 15 de octubre de 1986 y en el que se autoriza al C. Abelardo Carrillo Zavala, Gobernador Constitucional del Estado de Campeche, para realizar todo tipo de gestiones relacionadas con la exhumación y traslado de los restos áridos del Capitán de Fragata Pedro Sáinz de Baranda y Borreyro, para que sean inhumados definitivamente en la Rotonda de los Hombres Ilustres del Panteón Civil de Dolores de la Ciudad de México, certifico la autenticidad que es requerida para dar cumplimiento formal a esta promoción indispensable, como base a la exaltación que se realiza en memoria de tan ilustre personaje.

#### Atentamente

Arqlo. Antonio Benavides Castillo  
Director del Centro Regional Campeche  
Instituto Nacional de Antropología e Historia.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCOCER Bernés, José Manuel, *Las iglesias coloniales de Campeche*. Universidad Autónoma del Sudeste. Campeche.
- ALVAREZ, Francisco, *Anales Históricas de Campeche, 1812-1910*, 2 tomos, Mérida.
- ARCHIVO de la Catedral de Campeche. Ramo de Defunciones. Difuntos españoles y mestizos, caja 104, libro 1.
- 1687-1705 Entierros de negros, mulatos, indios criados de los españoles y laborios..., caja 104, libro s/n.
- 1708-1759 Difuntos españoles y mestizos, caja 104, libro 2.
- 1708-1769 Difuntos mulatos, caja 104, libro 3.
- 1759-1770 Difuntos españoles y mestizos, caja 104, libro 4.
- 1770-1779 Difuntos españoles y mestizos, caja 104, libro 5.
- 1770-1793 Difuntos pardos, negros, esclavos e indios, caja 104, libro 6.
- 1779-1785 Difuntos españoles, caja 104, libro 7.
- 1785-1830 Difuntos españoles, caja 105, libro s/n.
- 1785-1791 Difuntos españoles, caja 105, libro s/n.
- 1802-1814 Entierros de blancos de la parroquia, caja 105, libro 12.
- 1810-1830 Entierros de blancos de la parroquia, caja 105, libro 14.
- 1814-1821 Entierros de blancos de la Parroquia, caja 106, libro 15.
- CARRILLO y Ancona, Crescencio, *El obispado de Yucatán*. Historia de su fundación y de sus obispos, tomos I y II (1519-1676/1677-1887), impresión y literatura de Ricardo B. Caballero, Mérida, Re-editado en 1979, Fondo Editorial de Yucatán, Mérida.
- CARRILLO y Ancona, Crescencio; Juan F. MOLINA 1981 Solís y Sergio MÉNDEZ Arceo *El obispado de Yucatán*, tomo IV, apéndice, Fondo Editorial de Yucatán, Mérida.
- CONTRERAS Acereto, Gabriela, "Inventario físico del Archivo Histórico de la Diócesis del Estado de Campeche (Primera parte)" en *Documentos*, 2: 1-53, Centro de Estudios Históricos y Sociales, Universidad Autónoma del Sudeste, Campeche.
- 1984b "Inventario físico del Archivo Histórico de la Diócesis del Estado de Campeche (Segunda parte)" en *Documentos*, 3: 1-34, Centro de Estudios Históricos y Sociales, Universidad Autónoma del Sudeste, Campeche.
- GARCÍA Preciat, José, "Historia de la arquitectura" 1977 en *Enciclopedia Yucatanense*, IV: 409-559, Gobierno del Estado de Yucatán, México.
- GONZÁLEZ Martínez, Héctor, *Proceso de Planeación Pastoral*, Diócesis de Campeche 1982-1986, (Documento impreso, 86 pp.) Campeche.
- IÑIGUEZ H. José Antonio, *Síntesis de Arqueología Cristiana*. Ediciones Palabra, Madrid.
- MÁRQUEZ Morfín, Lourdes y Norberto. 1985 GONZÁLEZ Crespo, *Las momias de la Iglesia de Santa Elena, Yucatán*, Colección Científica 142, Serie Antropología Física, INAH, México.
- MARTÍNEZ Alomía, Gustavo, "Campeche y sus tenientes de rey" en *Ab Kin Pech*, 22: 7, 10. Campeche, (reimpreso en 1984), 1: 279-282, CORACEC, Campeche.
- PIÑA Chan, Román, *Campeche durante el periodo colonial*, INAH, México.
- 1982 "Algunas noticias sobre la Catedral de Campeche" en *Información*, 2: 51-58. Centro de Estudios Históricos y Sociales. Universidad Autónoma del Sudeste. Campeche.
- SUÁREZ Molina, Víctor M., *Historia del obispado y arzobispado de Yucatán*, Siglos XIX y XX, tomo III (1887-1979), Fondo Editorial de Yucatán, Mérida.